

CACERES CUENTA CON VARIOS MARCOS IDONEOS

Destacan Sierra de Gredos y la vertiente cacereña de Sierra de Béjar

El montañismo, que es el conjunto de todos los deportes de montaña, cuenta con grandes posibilidades en la provincia. La amplia geografía cacereña da lugar a que existan lugares donde el deportista pueda satisfacer su entusiasmo, realizando marchas o escalando paredes o cortes que la naturaleza ofrece.

Por muy pocos deportistas han sido descubiertos los lugares idóneos que posee Cáceres. Unicamente los montañeros de los clubs cacereños realizan su actividad en los montes de la provincia. La frecuencia de deportistas a quienes les gustaría practicar montañismo y no lo hacen por creer que tienen que desplazarse al Pirineo, los Alpes o mon-

tañas alejadas. Tal es el desconocimiento de las cosas de la tierra cacereña.

Según varios expertos en montañismo, Cáceres posee terrenos adecuados para cubrir las necesidades o aspiraciones de cualquier deportista.

OCHO ZONAS.

El montañero puede encontrar en la provincia de Cáceres ocho zonas en las cuales practicar su deporte favorito. Estas zonas son:

Sierra de Béjar en su vertiente extremeña; Gredos Occidental que va desde las sierras de Tornavacas a Guijo de Santa Bárbara; Villuercas, Monfragüe, Puerto-Roque, en Valencia de Alcán-



tara; Hurdes y Gata; Sierra Jalama, en San Martín de Trevejo y Cilleros y las Sierras de Cáceres en el entorno a la capital.

LA SIERRA DE BEJAR EN SU PARTE CACEREÑA.

La Sierra de Béjar, en su parte cacereña, es uno de los principales lugares propios para el deporte. Las cumbres más elevadas alcanzan los 2.400 metros de altura sobre el nivel del mar y tiene unas características invernales excelentes. En ella cabe practicar el esquí y pueden hacerse travesías y marchas recorrien-

do valles y sierras. Como existen numerosas paredes que sobrepasan los 300 metros de altas, hay la posibilidad de ejercitarse en las escaladas.

Los picos más importantes de estas Sierras son el Calvitero, cerca de Béjar, que es más fuerte por la vertiente extremeña que por la salmantina, el de la "Ceja" los dos Hermanizos de Hoya Moros y el Pinajarro. Este último tiene una subida muy fuerte desde Hervás y, antes de alcanzar la cima, hay que pasar por "la Chorrera", cascada que tiene más de 30 metros de altura y que es bellísima.

Todos ellos reúnen condiciones excepcionales para la práctica del montañismo. Sólo cuentan estas sierras con un refugio, el de Hoya-Cuevas.

Los accesos a esta ruta han de hacerse por el Puerto de Tornavacas, Puerto de Honduras, Hervás y Béjar.

GREDOS OCCIDENTAL.

Otra ruta importante para la práctica del montañismo la tenemos en las Sierras de Gredos especialmente en su parte occidental, que es la que afecta directamente a la provincia cacereña.

Partiendo desde Tornavacas hacia el sur y hasta llegar a Guijo de Santa Bárbara, el montañero encontrará deliciosos lugares para realizar su deporte. En este recorrido tenemos el incomparable paisaje del Valle de la Angostura, con escabrosos cortes o paredes, donde practicar la escalada, el esquí y la marcha.

Junto a este paraje se encuentra otro, no menos hermoso e idóneo para los montañeros, cual es la Laguna del Barco. Más adelante existe un conjunto de circos en torno al pico principal, que es el Cobacha, con una altura de 2.399 metros.

"Es una sierra grande", nos decía el montañero cacereño Manolo Casas.

La belleza de estos parajes es inigualable. La mayor parte del año están nevadas las cum-

bres y en verano existe nieve en las penumbras. El acceso que prefieren los montañeros, es el de Guijo de Santa Bárbara, llegando al Refugio de las Nieves, a más de 1.800 metros de altura y a medio recorrido antes de pisar la cima. Los cortados más importantes para la escalada se

encuentran al lado sur del macizo Cobacha, es decir, mirando hacia la garganta de Jaranda. que tras discurrir serpenteando por las laderas de la sierra, viene a pasar por Jarandilla, desde donde también puede ascenderse a las cumbres.

Siguiendo hacia el este, si

opinión

LOS GUIAS DE TURISMO EN CACERES

De importante puede y debe considerarse en el contexto turístico el papel que juegan los informadores de turismo en su doble vertiente de guías o guías intérpretes, cuya única diferencia estriba en el dominio de, al menos, un idioma extranjero para los apellidados intérpretes, pero siendo su ámbito de actuación idéntico y quedando reducido al puramente local.

Es, pues, el guía de turismo la persona encargada, siempre previa solicitud formulada por personas o agencias de viaje interesadas, de acompañar al turista en su recorrido por los lugares denominados de interés, a fin de documentar al visitante con explicaciones claras, convincentes y siempre citradas en los conocimientos requeridos para la posesión del carnet de profesional, que por supuesto exige dominio de determinadas materias: desde los conceptos puramente históricos y artísticos hasta los más elementales en cuanto a comunicaciones, establecimientos hoteleros y algunos más que en cualquier momento del servicio que se presta al turista deben obligatoriamente ser conocidos por el guía para el mejor cumplimiento de su labor.

Pero hoy la profesión de guía o guía-intérprete es, en las ciudades de escasa promoción turística por las causas que fueren, más un hobby que una auténtica profesión. Sólo los que ejercen su labor en zonas superturísticas y de afluencia masiva, pueden encontrar en esta profesión su "modus vivendi" y de manera ciertamente holgada.

No es este el caso de la provincia de Cáceres, al menos por el momento. El guía cacereño debe tener su medio de vida asegurado por otro cauce que no sea el turístico. Tal circunstancia ha suscitado en más de una oportunidad comentarios e incluso artículos periodísticos, en los que el denominador común era la escasez de guías en determinadas ocasiones.

Aunque duela al decirlo, en Cáceres y provincia el turista debe estar en la mayor parte de los casos a expensas de las restantes obligaciones del guía. Lo contrario sería lo ideal. Que el informador turístico pudiera sobrevivir con los ingresos que el reportasen sus servicios en pró del turismo. Ello sería una alegría compartida por todos los que de una manera u otra estamos en el "lío" y señal inequívoca de que Cáceres tendría de una vez por todas el cartel y el atractivo que sabemos merece, pero que por muchas circunstancias, aún está en los linderos de la utopía.

Paco MANGUT

yo, la Catedral de Coria, el Monasterio de Yuste...

Después de la enumeración, hay un tiempo especial dedicado a dos hermosos rincones de nuestra geografía, aunque su mención se carga con un tono de oscuridad:

— Tanto la arquitectura popular de la Vera, como la zona de Guadalupe, tienen por sí solas un encanto especial, que se ve turbado por las barbaridades urbanísticas y por la mala infraestructura en vías de transporte que se dan respectivamente en ellas. Hechos que se lamentan, pero que no reciben soluciones adecuadas, al igual que ocurre con

lo que llamaría personalmente el subturismo: esa masa de gente que produce más perjuicios que beneficios, desplazados que vivaquean y hacen contraturismo.

Su opinión sobre las posibilidades turísticas de la provincia:

— Cáceres, en general, posee un gran atractivo. Por su folklore, por la receptividad de los cacereños para todos los que nos visitan, por sus monumentos, por su tranquilidad, por su arquitectura popular... Una riqueza inestimable que confiamos no se lleve a perder por el bien de todos: los de aquí y los de fuera.

F.H.P